

BUENAS NOCHES

Una nueva figura DE LA PANTALLA DE BROADWAY A HOLLYWOOD

Esto es según los climas. En España les ha dado a los artistas de cine por pasarse al teatro; en cambio, en Norteamérica siguen pasando del teatro al cine. La eterna historia se repite una vez más con el caso de la encantadora actriz Joan Canfield, célebre por sus caracterizaciones dramáticas en los teatros de Broadway, que acaba de ser contratada para protagonizar una importante película, en la que también figura la ya popular estrella Verónica Lake.



La felicidad en el matrimonio

SEGUN el profesor E. W. Burgess, de la Universidad de Chicago, un matrimonio tiene grandes probabilidades de ser feliz:

- Si el noviazgo ha durado más de cuatro años.
- Si los futuros esposos no han sido hijos únicos.
- Si el matrimonio se celebra en la iglesia.
- Si él y ella han vivido en el campo durante la infancia y la adolescencia.
- Si ellas y ellos son amantes de su anterior familia y de su primer hogar.
- Si la esposa trabajaba antes de casarse.
- Si no cambian a menudo de residencia.
- Si la esposa tiene algunos años más que su marido.

Por si USTED NO LO SABE

EN Holanda hay tres mil kilómetros de canales y cuatro mil quinientos de vías fluviales navegables.

EL primer censo de población se hizo mil cuatrocientos años antes de Jesucristo, cuando los israelitas fueron contados por Moisés.

LA forma de fumar que menos perjudica a la salud es la de consumir puros únicamente.

SE puede fabricar marfil artificial empleando para lograrlo leche pura de vacas.

SEGUN las estadísticas de las Compañías de Seguros, las mujeres viven, por término medio, un tercio más que los hombres.

LA sopa de avena torrefactada es uno de los alimentos más nutritivos.

UNA de las cosas que más facilita la longevidad, según el doctor M. Lorand, es el matrimonio.

LA EDAD IDEAL DE LA MUJER

A los siete años es cuando la mujer está en su edad más delicada: se sienta en nuestras rodillas con la mayor naturalidad, goza con nuestras palabras, cree todo lo que se le dice. A veces resulta impertinente su curiosidad sobre la causa de nuestra calvicie; pero esto se compensa por la sincera pena que le produce la pérdida de nuestros cabellos. Aunque algún día sienta especial interés por la situación económica de nuestros bolsillos y acepte nuestra ayuda monetaria, no es una pedigrüña cuya gratitud se mide por la cuantía del donativo. Por diez céntimos nos dará un beso, un abrazo y nos torcerá las gafas... A los siete años, la mujer estará más o menos desdentada, pero aún no ha empezado a darse con la borla de polvos en la nariz, ni a pintarse las uñas ni a fumar nuestros cigarrillos... En definitiva: siete años es la edad ideal de la mujer!



JILL BROWNING ESPERANDO AL NOVIO

Esperar al novio es un arte como otro cualquiera, y Jill Browning, la artista de la juventud y la alegría, parece poseer sus secretos. Según su teoría, todo consiste en situarse junto a la puerta de la calle con un sombrerito adornado con flores. Por este procedimiento, Jill Browning ha conseguido ya tener 15 novios... y 15 sombreros.

IDA LUPINO, LA DIVORCIADA... TRISTE

Según las últimas noticias recibidas, Ida Lupino, la divorciada más reciente de Hollywood, no está muy contenta de su nuevo estado. Suponemos y esperamos con ansiedad que este gesto melancólico la durará solamente hasta que encuentre otro joven que la declare su amor con estas palabras: "¡Cuánto me gustaría divorciarme de ti, Ida!", que constituye la última moda en cuestión de declaraciones de amor.

Cuento de humor

Ha leído una COMEDIA...

COMO fui testigo presencial del suceso, puedo contar con bastantes detalles... No sé si los lectores recordarán a un viejo empresario teatral que tuvo muchos éxitos en su negocio y que oía de lejos quién era el autor que podría ofrecerle una buena obra para ser estrenada en su teatro. Pero así como nuestro hombre tenía magnífica nariz para oír el triunfo, también le llegaba de lejos el tufo del fracaso... Desde hacía veinte años le seguía un autor novel que se había empeñado en leerle una comedia...

El citado empresario se había resistido siempre a la pretensión de aquel comediógrafo y parecía haber acertado de lleno en su actitud, porque el autor novel contaba ya más de sesenta años y todavía no había conseguido estrenar...

Sin embargo, el novel no se desanimaba. Parecía haber tomado muy a pecho el leerle a nuestro empresario su producción escénica... Y lo perseguía por todas partes... Un criado le anunciaba:

—Don Ricardo Quintana desea verle.

—¡Ca! No me cabe duda que ese Quintana es Antúnez... Que cambia de nombre para ver si le recibo... ¡Ca! No estoy...

Y, en efecto, Antúnez recurría a toda clase de argucias, con el exclusivo objeto de aproximarse al empresario y endosarle la lectura de su comedia...

Alguna vez había logrado vencer todos los obstáculos para llegar a las proximidades del famoso empresario... Pero en cuanto sacaba las cuartillas aquél le arrancaba las barbas postizas y le reconocía:

—¡Largo, largo de aquí! ¡Usted es Antúnez!... ¡Que no me coloca usted a mí ese ladrillo! ¡Fuera!

Verdaderamente, aquello era una terca animosidad. Si Antúnez le hubiera leído, quizá dejase ya en paz para toda la vida al empresario... Pero, así... Cuanto más se negaba aquél hombre en escucharle, más insistía Antúnez en hacerse oír...

—Pues le he de leer, donde me lo encuentre... ¡Aunque sea, en la calle!

Súbitamente, un día, Antúnez encontró al irreductible empresario ante la luz roja que interceptaba el tráfico de peatones... Antúnez, ni corto ni perezoso, comenzó:

—Acto primero. Un pequeño salón de señorial aspecto. En primer término, amplia chimenea...

El empresario, sin haber cambiado la luz roja, se lanzó huyendo a la calzada... ¡Y le atropelló un coche!

Se armó el general revuelo.

Y el novel autor se metió en un auto para llevar al atropellado con urgencia al hospital... Les acompañaba un guardia... El autor novel se aprovechaba del instante:

—A la derecha, ventanal cerrado. Otra puerta al foro...

—¿Qué hace usted? —le preguntó el guardia...

—Le estoy leyendo una obra...

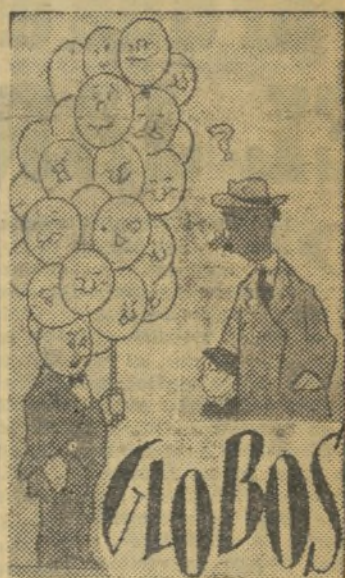
—¿Pero no ve que está sin sentido?

—No importa... He prometido leerse... "Escena primera. Berta aparece sollozando en una butaca... Juana, entre tanto, barre..."

Llegaron al hospital. Operaron al herido... Y el empresario, cuando salió del quirófano y el autor novel le explicó que durante el trayecto le había leído su comedia, exclamó:

—¡Ahora me lo explico! ¡Por eso me dijeron los médicos que no habían necesitado cloroformizarme!

TORRE ENCISO



EN un lugar cualquiera de Centroeuropa.

Una señora entró en una tienda totalmente vacía. Y preguntó al comerciante:

—¿Tiene algo que vender?

—Ya ve usted, señora. No hay nada de nada.

Y entonces la parroquiana interrogó con gesto resignado:

—¿Y cree usted que no iremos a peor?

F RANK Sinatra, el célebre cantor de cine que causa tantos desmayos entre las muchachitas, paga de impuestos al Estado medio millón de dólares. Y ha escrito en un artículo autobiográfico: "Todo cuanto soy o todo cuanto espero ser sé lo debo al Fisco."

UNO de nuestros redactores presume de haber batido el record de la más breve entrevista. Fué una vez, a raíz de un estreno de Jacinto Benavente, cuando le fué a ver para hacerle unas preguntas. El glorioso autor estaba solo en un camerino. Nuestro redactor le abordó: —Don Jacinto, una pregunta... —No contestó don Jacinto, dándole con la puerta en las narices.

UN estraperlista francés que acaba de estar en la cárcel fué interrogado ante un micrófono respecto a sus nuevas actividades. Y comenzó a hablar con estas palabras: —Recuerdo que hace seis meses y un día...

BUENAS NOCHES

Miércoles, 10 octubre 1945

Año II

Núm. 73

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 517.

Las SEIS HISTORIAS DE TOROS que ha escrito RAFAEL GARCIA SERRANO

HABLAMOS de sus libros. Todavía no de los que él ha escrito, sino de los que hay en su espléndidamente surtida biblioteca.

—Por tener libros, conservo hasta un ejemplar de "Lo que el viento se llevó"—nos señala un rincón distante de la librería, un alto lugar que casi linda con el techo—. Claro que lo tengo allí arriba para que se vea lo menos posible.

—Con eso demuestra que no le seducen demasiado los folletines, ¿verdad?

Tras una afirmación rotunda, García Serrano adquiere un aspecto solemne. Y pregunta:

—¿Va a ser la nuestra una entrevista seria o estamos jugando a la sintéris?

Con la mano puesta sobre el corazón—no sé a quién oímos decir el otro día que esto redondea las afirmaciones—le aseguro que nuestra visita es tan seria como un tratado de Trigonometría.

—Entonces creo que debemos tutearnos.

—¿Qué detalle! Pues es verdad... Además de eso debemos hablar de tus libros. Por ejemplo, de "La fiel infantería". ¿Qué efecto le hizo la concesión del Premio Nacional de Literatura?

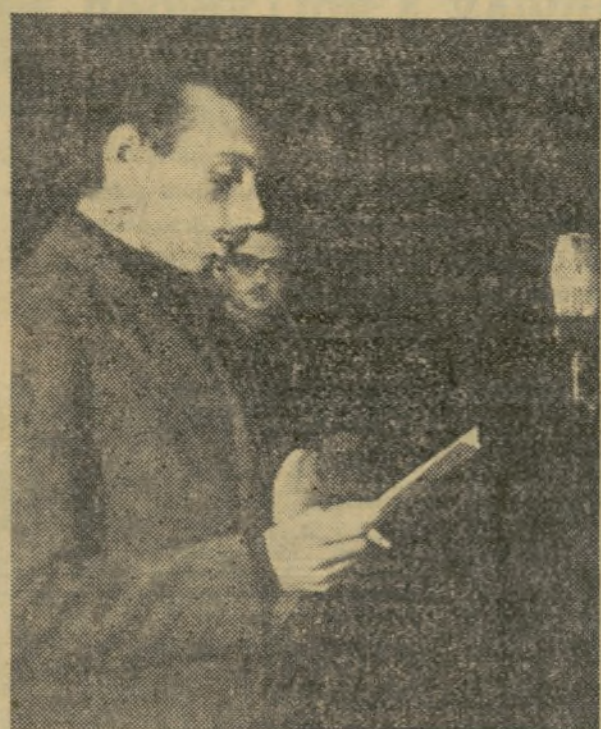
—Magnífico, como puedes suponer.

—¿Lo esperabas?

—Aspiraba al premio. Si no nunca me hubiera presentado al concurso. No me sorprendió mucho que me lo concedieran.

—¿Cómo se te ocurrió escribir esas seis historias de toros?

—Una vez escribí para "Haz" un cuentecito de to-



ros; poco después, otro, de toros también para "Arriba". Mi intención fué tratar estas cosas de las corridas por el lado del toro... Más tarde, cierto amigo que se mostraba condescendiente de que hubiese retirado de la venta mi novela "La fiel infantería", me dijo que escribiera un libro. Le expliqué la idea de "Toros de Iberia", y le gustó mucho.

—¿Cuánto tiempo tardaste en hacerlo?

—Dos meses.

—¿Eres lento en tu forma de escribir? Cuéntame tus manías de escritor.

—Siento mucho decepcionarte. Yo no tengo esas manías de escritor. Lo mismo me da escribir a una hora que a otra. No siento pre-

dilección por el silencio de la noche ni por la claridad que la mañana presta a las ideas. Tampoco me molestan los ruidos. Me he formado en la redacción de un periódico—"Arriba España", de Pamplona—, estoy acostumbrado a escribir arrullado por el barullo de las conversaciones y la trepidación de las máquinas. Así que, como ves, en cuestión de manías tengo poco que contar.

—¿Y has escrito o escribirás algo más de toros?

—Este libro ha sido lo único que he escrito sobre ese tema. Sin embargo, me gustan mucho las corridas. Conservo fotografías de las fiestas taurinas de San Fermín en Pamplona, en algunas de las cuales figuro corriendo

delante de los toros. Suelo ofenderme cuando la gente dice que esas carreras y esos típicos atropellos no son más que simples composiciones fotográficas. Yo las he vivido.

—¿Qué preparas ahora?

—Una novela, que titularé "La vergonzosa muerte de David Guzmán", y una comedia, de la que no tengo aún más que el título. Pienso llamarla "No siempre ha de morir Don Juan de Austria".

—El título es sugestivo. ¿Encuentras dificultad para titular tus cosas?

—Al contrario. Lo primero que se me ocurre siempre es el título. Después, con arreglo a él, desarrollo la acción. Recuerdo que una vez, comentando eso, unas muchachas amigas me dieron un título para probar si era capaz de sacar un artículo que tuviese concordancia con él. Era muy original: "El tenor, el piano y los caracoles"... Bueno, pues conseguí hacerlo y se adaptó muy bien al nombre.

—¿Cuántos premios literarios te han dado?

—Tres. Uno, a un guión de cine; otro, a un artículo, y el Nacional de Literatura, a "La fiel infantería".

—Oye, volviendo a los toros, aunque esto no tenga nada que ver con el libro, ¿eres "manoletista" o "arrucista"?

—¡"Manoletista" acérrimo!... Además, ¡ya lo creo que tiene esto que ver con mi libro! No hay más que leer la dedicatoria...

Y, en efecto, en el premiado libro de Rafael García Serrano se lee la siguiente dedicatoria: Brindis: A Manolete, que ya es decir.

DOCE escritoras noveles EN BUSCA DE UN EDITOR

Son aspirantes al premio "CONCHA ESPINA 1945" recorren en grupo las editoriales para causar mejor impresión.



Cuatro de las cuentistas: María Boyán, María Jesús de Godoy, Cristina Martín Berlanga y Pilar Nerviñ.

DOCE señoritas jóvenes y guapas andando juntas por las calles de Madrid tienen que llamar forzosamente la atención. Pero a ellas no parece importarle gran cosa. Con un poco de buena voluntad—con muy poquito, esta es la verdad—se las puede confundir con un grupo de colegialas que han hecho "novillos" y se ven obligadas a deambular de uno a otro lado para llenar las deliciosas horas hurtadas a las clases.

Pero no son colegialas. Son... Aspirantes al premio Concha Espina 1945, convocado por el semanario "Domingo".

Aj grupo le han puesto ya un nombre. Las llaman "Las doce... de la tarde", porque es en la segunda mitad del día cuando aprovechan para reunirse. Los nombres de las doce "aspirantes" son:

Pilar Nerviñ, María Bollán, María Jesús de Godoy, María Antonia Morales, Cristina Martín Berlanga, María Cordero, Dolores Medio Estrada, María Rosa de Vega, Dolores Gaos, Melchora Sánchez, Concepción Burón, Consuelo Sáez.

¡Qué encanto! Y todas juntas, para demostrar bien que constituyen un caso inaudito, ya que, a pesar de ser las doce escritoras..., son amigas. Las he hallado reunidas en consejo, junto al escaparate de una importante librería.

—¿Subimos?

—¿Las doce?

—Claro. Don Manuel es buena persona.

—Nos van a decir que tenemos mucho cuento...

—Oye, tú, pluraliza el término: "muchos cuentos".

Y han subido. Y han bajado. Y ya están aquí de nuevo.

—¿Qué?

—Nada. No tienes papel, no tiene luz...

—Pero ustedes, ¿qué pretenden?

María Jesús de Godoy—veintitrés años, morena, cara de ángel moreno—coge la palabra. María Jesús es descendiente directa del favorito de Carlos IV.

—Estamos buscando un editor para nuestros cuentos, que ya han sido seleccionados y publicados en "Domingo". A uno de las doce—el mejor—se le otorgará el premio Concha Espina.

Este premio fué creado en 1942. Es exclusivamente para escritoras noveles y sirve para dar a conocer nuevos y positivos valores de la literatura femenina. Luis Antonio de Vega, "cristiano de andanzas moras", que es el organizador del concurso, me ha dicho que este año se han presentado 1.100 cuentos, de los que fueron admitidos 250, y éstos, 12 seleccionados para el torneo final.

—Bueno, señoritas, ¿y qué opinan sus novios de estas aficiones?

—Alarma general en el grupo. —¿Nuestros novios? De las doce, solamente una es casada. Las demás ni siquiera tenemos novio.

—¿Ay!—exclama una, mitad en broma, mitad—. Yo no sé a qué esperan los "pollos" de Madrid...

—A mí me gustaría casarme con un torero y ser yo también

De las doce, once son solteras... Y SIN NOVIO

torera—dice María Bollán, que lleva un peinado muy gracioso—. Los toros me apasionan. Esta pasión debe ser heredada de mi padre, que toreaba en festivales con Belmonte y el conde de Pinhermoso. Ya tengo escrita una novela sobre la fiesta.

—¿Si? ¿Y quién es el protagonista?

—Manolete, aunque no lo parece, porque la verdad es que le trato muy mal.

—¿Qué preferirían ustedes, editar una buena novela o encontrar un buen marido?

La voz de Cristina Martín Berlanga se abre paso:

—Encontrar un buen mari-

—Cristina, por Dios, te señor no nos ha hecho da malo y le has colado discurso completo que mos para los editores... —¡Ah! ¿Les van diciendo cosas?

—Naturalmente. Pero así pican; no tienen paz, nen papel... A veces dan de decirles lo de "Eso van ustedes a todas". T que se asustan al ver d jeres juntas.

—No hay que desesperar, davia han visitado a m cos...

—Si lo más gracioso casi tenemos ya editor: de Barcelona. Confiamos con él por teléfono y mucho la idea. Ha que hacer un viaje especial conocernos.

—Pero, a pesar de ello, des siguen buscando.



Las escritoras noveles y sus admiradores.

do... y editar una buena novela. Pero, por ahora, nos conformamos con que nos publiquen los cuentos. Puede ser un negocio editorial, porque nosotros compramos algunos ejemplares, y hay que tener en cuenta que somos doce. Además, ¿quién no tiene una tía en Cuenca o en Albacete? También nuestras tías comprarán el libro. Y luego, el público, la curiosidad de las doce firmas femeninas nuevas, el amigo de papá que nos ha conocido de pequeñas... En fin, un negocio seguro.

—Por si acaso... A ver, menos, nos sale un "bueno", como usted decía, estoy viendo que vamos a poner un anuncio en Prensa.

—¿Para encontrar novios?

—Y editor.

Estallan doce risas, que oen el efecto de doce que de los que se abren sin ruido. Después, las doce toras prosiguen su calurosa novelas: la caza y capturan editor.

¡Vamos, señores, animados, J. de la espectad

Por qué está cerrado al público EL JARDIN BOTANICO

DON Arturo Caballero es un hombre al que molestan los adjetivos dítirámicos. El mismo me ha pedido, con su franca sencillez de riojano, que no use, al referirse a él, los tópicos inevitables de "Ilustre profesor" ni "docto catedrático".

—Llevo más de cuarenta años en el Jardín Botánico madrileño—ha dicho—, en el que ocupé anteriormente el cargo de subdirector, y en ese tiempo he recibido muchas veces la visita de numerosos compañeros de usted, a los que he hecho el mismo ruego. Asimismo me he negado siempre también a que "den" ustedes mi fotografía. Creo que lo que interesa es el Jardín y no mi persona. Y del Jardín, sí, del Jardín vamos a hablar todo lo que usted quiera.

Y con la franqueza de su simpática sencillez—este calificativo si sabrá perdonarlo, porque es una verdad—me va explicando, mientras me acompaña amablemente por las avenidas:

—Una de las cosas que me interesa que se aclare—empieza diciendo—es que el Jardín Botánico no está cerrado, como se dice por ahí; no. El Jardín Botánico, que, por cierto, no es propiedad de la villa, sino del Estado, está abierto. Todo el que quiera venir a él a estudiar las especies de vegetales o simplemente a pasear entre sus árboles, tiene franca la entrada.

Lo que no puede ser—prosigue el señor Caballero—es que el Jardín Botánico sea un parque lleno de chiquillos que, con sus fuegos o sus travesuras puedan causar destrozos en los sembrados. O que, debido a sus recovecos y a la especial distribución de sus plantaciones y su arbolado, resulte un lugar demasiado "acogedor" para parejas enamoradas, como ha sucedido otras veces, cuando

estaba abierto al público...

—¿Qué procedimiento hay entonces para poder visitar el Jardín?

—Muy sencillo. La Dirección concede unos pases facilitando la entrada, de los cuales han sido extendidos muchos a aquellas personas que se ve que no pueden originar destrozos...

—Si. Pero eso necesitará unos trámites...

—¿En absoluto! ¡Si usted supiera lo que a mí me gustaría que me pudiesen más para que yo diese todas las mañanas gente paseando por aquí! Pero no es así, y ni los propios poseedores de los pases hacen un excesivo uso de ellos. La mayoría de los visitantes que tiene el Jardín son pintores que vienen a practicar.

En efecto, a la vuelta de un recodo una mujer rubia está copiando en un lienzo la sinfonía en verdes de un rincón de árboles.

—Esta chica—me explica al señor Caballero—aún no tiene extendido el pase. Me he ido yo olvidando de hacérselo...

—Y, a pesar de no tenerlo, ¿puede entrar en el Jardín?

—Pero ¡no le digo a usted que en el Jardín puede entrar todo el que no venga a destrozarle!

—Bien. Convenido. Y, hablando ahora de otra cosa: ¿no ha estado usted de viaje recientemente?

—Sí. Acabo de regresar de Granada, después de haber permanecido varios días haciendo investigaciones en Sierra Nevada y la Alpujarra. Me he traído algunas semillas nuevas, a las que pienso dar cultivo aquí. Mi deseo es llegar a reunir en el Parque madrileño todas las especies de las diferentes regiones españolas.

—La diferencia de condiciones climatológicas supondrá una dificultad para los cultivos, ¿no?

—Claro. Pero para eso



el Parque tiene los invernaderos y las estufas, en los que se cultivan las plantas tropicales. Ahora los veremos.

En efecto, momentos después visitamos las estufas, en las que un moderno sistema de calefacción, existente en los mejores jardines botánicos del mundo, proporciona el clima necesario a las diversas especies que en ellos se cultivan.

—Para las plantas invernacionales—continúa el señor Caballero—el jardín posee en la Sierra la "Estación de biología alpina", en la que se cultivan las especies frías.

—¿Está usted satisfecho con el desarrollo del Jardín?

—Yo siempre quisiera más, y más... Pero no puedo quejarme. El Parque fué fundado por real orden de 25 de julio de 1774, por Carlos III, como continuación del situado en el Soto de Mijas Calientes, fundado por Fernando VI el año 1755 y tiene ocho hectá-

reas y media que le quedaron de las dieciocho que tuvo en un principio, pues al fundarse eran también suyos los terrenos que hoy ocupa el Ministerio de Fomento. Y ése es su mayor defecto: que va resultando pequeño.

—No obstante—termina diciendo el señor Caballero—, yo estoy muy contento con él, en donde he pasado toda mi vida, y en donde he realizado mis ilusiones, que han sido siempre las plantas y las flores. Ahora, con motivo de cumplirse en breve el centenario del gran botánico Cavanilles, pienso presentar unas especies nuevas, que estoy cultivando con todo cariño...

Y el señor Caballero, el hombre que ha vivido siempre entre flores, se entusiasma hablando de sus proyectos...

Al salir del jardín y volver otra vez a oír las campanas de los tranvías y las bocinas de los taxis, se siente una sensación desagradable...

El domingo, vista desde el burladero de los médicos

El que hoy día mueran menos toreros se debe a la rapidez de las intervenciones quirúrgicas y a la limpieza con que se practican



Dr. Jiménez Guineá.

—Si no lo fuera, tampoco podría ser médico de los toreros. Con afición es como únicamente se aguanta... ¡Jesús! ¡Qué pases ha dado Luis Miguel en el estribo!... Está valiente el muchacho; claro que el toro es más inocente que una Hermana de la Caridad...
—Y en la enfermería, ¿son valientes los toreros?
—Mucho. Soportan el dolor de una manera admirable.
En el segundo toro, el Choni nos pone en pie. Un portero se acerca para decir a "don Luis" que la autoridad ha impuesto una multa de 500 pesetas a un picador. En el tercero, Aguado de Castro se rehabilita en la confianza del público, y un espectador que está detrás de nosotros falla un chiste:
—¡Qué lastima que no haya nubes! Podríamos decir que estaba el día "Aguado".
Y otro, que conoce el nombre de pila del espada de Alcobendas, "gracioso":
—Hombre, por lo menos, es "Benigno".
En este toro se ha oído por única vez en la tarde la voz ronca del ya clásico espectador del 7. Ha gritado al presidente después de la primera vara:
—¡Cambio el tercio, que no vale dos reales!
Pero el señor Plaza, que preside la corrida, lo está haciendo como siempre—muy bien, y no cambia el tercio. Sigue hablando con Jiménez Guineá de nuestras cosas:
—¿Qué tiempo hace que es médico de toreros?
—Ocho años. Bueno—corriente—; ocho años hace que gané el concurso convocado por la Empresa; pero de mucho antes asisto a toreros, porque, como entonces no había un médico fijo en la Plaza, teníamos que venir los del hospital.
—Será usted muy aficionado a los toros...

PILES ESPAÑOLES HAN DOBLADO QUE NADIE EN EL MONDO SIN MOTOR



JUEZ GOMEZ

Aire, nosotros, fieles intérpretes de sus deseos, nos damos con fusión a la tarea de forjar nuevos aviadores.

J. R. VALIENTE

REINA VICTORIA

Todos los días

LA ETERNA CANCIÓN

De FERNANDEZ SEVILLA y SOROZABAL

El canto hondo acompañado por una máquina de escribir.

ORIGINALISIMO

40 PROFESORES DE ORQUESTA

Emerenciano

personaje de sainete

Una merienda un poco cara

ROBUS, ¿qué escándalo!

—Amos, ni que tuvieran dentro eso que le dicen el goframlo.

—Y fíjate que ca uno parece un bombón.

—Si son suspiros.

—Hay que cazarlos con microscopio. De ca dentellá va un pastel drento.

—Vamos, ¡qué robo! Ca vez que abres la boca, dos cincuenta.

—¡Mi señora madre! Tú t'has tomao cuatro proyectos de pastel y yo tres; en total siete; siete por dos cincuenta me hacen diecisiete cincuenta cabales. Y ca vaso de leche cuatro leandras forman un montante, como dicen los contables, de veinticinco cincuenta... ¡écha'e hilo a la cometa!

—Cualquiera entra a merendar en esta confitería.

—La culpa la tengo yo por haberme empeñado en entrar aquí. A ver la vitola del establecimiento ya me oí que t'era caro.

—Pero no tanto, Emerenciano. ¿Qué tendrá esta leche pa costar un vaso cuatro pesetas? Pues sale e, li-



tro a veinte beatas.

—Es que en este Madrid hay que tener más cuidado pa no hacer el primo.

—Mira tú si nos merendamos las veinticinco en el Afródiseo, que ca ración te cuesta tres reales. ¡Nos hinchamos!

—Bueno, bueno, Robus, es que también hay c'abonar el roce. El público de esta confitería no es cabalmente el de ca el Afródiseo.

—A mí qué se me da eso del roce. Menuda bofetá le pegó yo al que me roce, aunque vaya con esas am-

ricanas que ancos no las usaban más que los payases del circo.

—Además, que es preferible oír cuatro chulerías con gracia a estas gansadas.

—No pagues, chico. ¡Vámonos!

—Poco a poco. Así cómo hay que saber perder en el juego, hay que saber abonar las primas con distinción. Que encima se rían, ¡ni hablar!

—Pues chico, lo que es yo regateaba.

—Calla, muchacha, y aprende. ¡Camarera!

—¡Señor!

—La nota.

—En seguida.

—¿Te fijas, Robus? ¡Señor! qu'ha dicho... Ca manera también se cotiza.

—Veinticinco con cincuenta, señor.

—Cobre.

—¡Arrea! ¿Pa qué le das un billete de quinientas?

—Pa que vean que el señor abiyela parné pa zamparse los pastelitos que se le antojen.

—La vuelta, señor.

—¿La vuelta? Amós, joven. Aquí no hay quien vuelva. Si se traga uno un pastel como quien moja con la lengua un sello. Un servidór ha nacido en Cabestreros. Y na más. Vamos p'alante, Robus.

—Sale una con más hambre que ha entrao, Emerenciano.

—No t'apures, que tu chato te lleva ahora a cenar a Rosón pa que te hinchas a chuletas.

—Qué bueno eres, chacho.

—¿Na más que por las chuletas, vida?

R. O. L.

En la compañía de COMEDIAS DIVERTIDAS el APUNTADOR se aburre mucho



MODESTO HIGUERAS

MODESTO Higuera es el hombre de las prisas. A las tres tiene una cita, a las tres y media otra, a las cuatro le esperan para ensayar... Afortunadamente, suele ir en coche y en él va recogiendo a las personas que ha citado. Es una manera muy original de hablar con la gente y, sobre todo, una fórmula para ahorrar tiempo.

A mí me ha recogido del café donde le esperaba charlando con Manuel de la Rosa y ahora nos lleva hacia un teatro.

—No tengo tiempo... Hoy llevo tarde a todo... ¡Más rápido, Pepe!... Este conductor es maravilloso. Fíjate si irá a velocidad que ayer salimos de casa a las cuatro y llegáramos a la Puerta del Sol a las cuatro menos cinco.

La Rosa, un gran actor joven y moderno, y Modesto Higuera, en cuyo cerebro bulle una nueva concepción del teatro, se han unido en la empresa de formar una compañía que lleva el simpático nombre de Comedias Divertidas.

—¿Cuál es el objeto que os proponéis?

—Nuestro único objeto, ahora y siempre, es luchar por un teatro mejor, por un teatro digno de tal nombre. Una cosa queremos hacer constar: no tratamos de aburrir al público con faras experimentales. Esto está bien para la Universidad, pero no llega a las masas, y nuestro propósito es precisamente el de llegar al público, dando

MODESTO HIGUERAS Y MANUEL DE LA ROSA van a luchar por un teatro mejor

—Eso se ha intentado ya muchas veces—advierdo.

—Sí, pero no importa—asegura Higuera—. Lo intentaremos una vez más.

—¿Con qué compañía contáis?

—Todos los actores son jóvenes, pertenecen a la nueva generación y la mayoría han ido formándose artísticamente a mis órdenes, en las compañías del T. E. U. y del Teatro Lope de Rueda. Son actrices y autores que saben hablar y moverse y que dan el gesto exacto a cada situación, que es lo que debe ser.

—Naturalmente—dice La Rosa—; como que hoy día

El POETA que vió publicada su ESQUELA DE DEFUNCION

actuaremos los jueves, sábados y domingos, a las cuatro y media de la tarde. Las obras son en un acto y en cada función daremos tres. Por cierto que he recibido una carta de Zézar...

—¿El del teatro "Curva"?

—Sí, hombre, del dramaturgo... que ya no es barrrendero; en ella me ofre-

riarte; "Exámenes", de Tono, y el entremés de los Quintero "Lectura y escritura".

Callan Higuera y La Rosa y yo me dedico a evocar lo poco que sé del poeta Octavio Medeiros, quien conoció en la tertulia de "Los caminantes".

El autor del poema dramático "El portal de las Indias", que hoy sufre una dolencia en la vista de bastante importancia, es un hombre de charla amabilísima, que ha vivido mucho y en muy distintos ambientes. A Octavio de Medeiros le publicaron cierta vez en un periódico provincial su esquela de defunción. Y lo más gracioso es que, según nuestras noticias, tuvo que pagarla.

El coche ha frenado a la puerta del teatro.

—¿Algo más sobre nuestro proyecto de "comedias divertidas"?

—Sí—gritan a coro Higuera y La Rosa—; que no es un proyecto; que es una realidad... ¡Y que triunfaremos!

Así sea.

J. DE D.



ESCENA DE "EL MONJE BLANCO"

a conocer nuevos valores. se abusa demasiado de las grandes decoraciones y el actor se ampara en ellas.

La Rosa es el director de la compañía y Modesto Higuera el supervisor, y como elementos principales figuran Cecilia Ferraz, Maribel Ramos, la señorita Conesa, Valeriano Andrés y Augusto Domínguez.

—Son tan estudiosos que han hecho que el apuntador esté siempre de mal humor, porque se aburre de no hacer nada.

—¿Qué obras pondréis en escena?

—Hasta ahora tenemos muchas: de Tono, López Rubio, Neville, Llovet... Neville nos ha entregado una caricatura de opereta formidable. Con ella es nuestro propósito empezar.

—¿Cuándo?

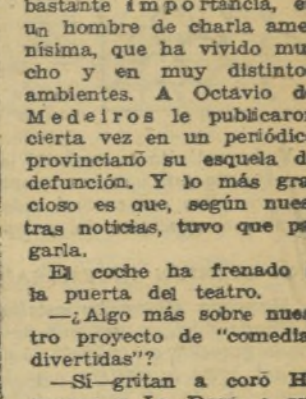
—En el mes de noviembre, seguramente en el teatro Reina Victoria. Sólo ce su colaboración. Es posible que le estrenemos alguna comedia. ¡Ah! Y también nos ha entregado una obra Enrique Azcoaga—Higuera sonríe malicioso—, lo cual me llena de felicidad.

—¿Es buena la obra?

—Creo que sí, pero no es por eso. Mi alegría es porque, buena o mala la comedia, el crítico probará con ella los rigores de la crítica.

—¿Y qué hay del homenaje al poeta Octavio de Medeiros?

—Lo hemos celebrado el día 7. Se recitó un romance del poeta, titulado "El cerco de Tarifa", y pusimos en escena "Un día en la gloria", de Víctor Ruiz



MANUEL DE LA ROSA

Saloncillo

LAS HAY CURIOSAS...

Una escritora joven y de tendencias modernistas—de algún modo hay que decirlo—le escribió al torero Albaicín una carta rogándole que le contase los episodios más salientes de su vida para, inspirándose en ellos, escribir un argumento de película que ella aspiraba a que se hiciera famosa en todo el mundo. "Usted—le decía la muchacha al torero gitano—tendrá muchas cosas interesantes que contarme, y con un poco de imaginación que yo ponga, es indudable que resultará algo estupendo."

Albaicín le contestó a la escritora joven y modernista lo siguiente:

"Si usted quiere saber algo de mi vida, vaya un día cualquiera a verme torear. Es lo único importante que puedo ofrecer a la curiosidad de las gentes. Lo demás, crea usted que es tan vulgar y anodino que no vale siquiera la pena de comentarlo ni de ocuparse de ello..."



NATURALIDAD ESCENICA



—Precisamente—le contestó don Manuel—se trata de eso, y es bien sencillo: de qué jamás me acuerdo, cuando trabajo, de que pertenezco al teatro...

LA DUDA OFENDE...

A Mercedes Prendes le dedicaban muchos elogios algunos admiradores suyos en el saloncillo del Español. Unos elogiaban su belleza, otros su arte, algunos su capacidad interpretativa y los de más allá todos estos méritos a la vez. Pero uno de los del grupo no parecía someterse a la opinión general, disintiendo en algunos puntos de los concurrentes. Cuando pudo hablar a solas con Mercedes, le expuso su punto de vista sin ambages ni rodeos:

—Admirable en todo, amiga mía—le dijo—; pero de hombre, en algunos de esos soberbios papeles de las obras clásicas que usted ha representado, no sé, le falta algo, ser un hombre completo, algo extraño, ¿no le parece a usted?

Sin enfadarse, Mercedes Prendes le argumentó sencillamente: —Es natural, amigo mío: si usted tuviera que representar un papel de mujer, ¿podría jactarse de parecer una mujer como todas las mujeres?



CLAVELES DE ESPAÑA



La recientemente fallecida Argentinita tenía numerosos admiradores en todos los lugares del mundo. Su simpatía personal corría parejas con su arte, que era tan personal como su simpatía, y lógicamente iba dejando amistades y gratos recuerdos por dondequiera que pasaba. En Filadelfia, poco antes de ponerse enferma, actuó contratada, pero también tomó parte generosamente en algunos festivales de carácter benéfico. El organizador de uno de estos actos quiso corresponder a la gentileza de Encarnación López ofreciéndole un valioso regalo.

—Me gustaría saber—le comunicó a la llorada e inolvidable artista española—qué podría ofrecerle que fuese más de su agrado...

Y Argentinita le contestó lo siguiente:

—Puesto que usted se empeña, envíeme unos claveles de España; con ellos me sentiré más dichosa que si me regalase todas las piedras preciosas del mundo...

UNA OPINION INTERESANTE

Mauricio Chevalier asistía una noche, en Nueva York, a una sala de espectáculos, donde actuaba en calidad de máxima estrella del baile la artista española Azucena Granados. Con el famoso "chansonier" parisense estaban también otras populares figuras del cine mundial, que miraban atónitos bailar a la Granados.

—¿Qué le parece a usted esto?—preguntó el empresario del teatro a Mauricio—. ¿Sería usted capaz de opinar sobre este género de baile?

A lo que contestó el gran artista sin vacilar:

—Hasta este momento tal vez no me hubiera atrevido a hacerlo, pero después de ver bailar a esta mujer, sí. Desde luego puedo asegurarle que es una de las mejores bailarinas del mundo, como lo demuestra el hecho de que con los pies se deja entender maravillosamente...



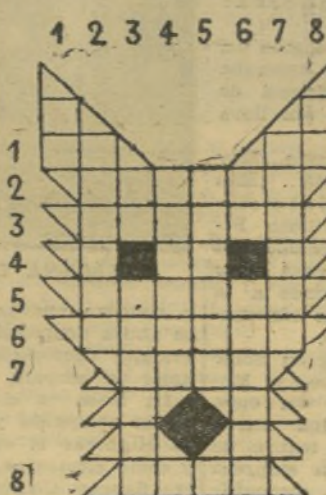
MARAVILLAS
Todos los días llena el divo y señor del canto flamenco
VALDERRAMA
en el mayor éxito de la temporada
DE PARIS A CADIZ
GRAN EXITO



PAISAJES DE MADRID, 1945

Por GARRIDO

CADA PASATIEMPO UN DURO



PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES

1. Adverbio de tiempo. Negación.—2. Gramínea sudamericana del café.—3. Utilísimo en la cocina.—4. Nota musical.—5. Uno de los tres mosqueteros.—6. Hendido.—7. o vuelto atrás.—8. En buena salud.—9. Palo.

VERTICALES

1. Lamento indio.—2. Terminar.—3. Gramínea sudamericana del café.—4. Util.—5. Actividad.—6. Nota musical. Toreros y futbolistas.—7. Famoso tenor italiano.—8. Nota musical.

5 PREGUNTAS

¿SABE USTED...

1. ... cuál es el nombre de ese caballo alado, nacido, según la Mitología, de la sangre de Medusa?
2. ... cómo se llama el verso de nueve sílabas?
3. ... qué nombre se da a la colección de leyes compiladas por Alfonso X el Sabio?
4. ... cómo se denomina al punto en que un planeta se halla más inmediato al Sol?
5. ... quién fue el creador de los famosos personajes Gargantua y Pantagruel?

LA PLANTACION (Problema)

Un señor amante de los árboles—que no se llamaba Rodríguez—decidió hacer una plantación de once arbores en el jardín de su finquita de la Prosperidad. Llamado el jardinero especialista en plantaciones—que no se llamaba Cecilio—dispuso la colocación de los 11 árboles de tal modo que componían seis filas de a cuatro árboles cada una. ¿Podrían ustedes señalar, en un papelito, la forma en que se realizó la plantación? Si son ustedes capaces de hacerlo les regalaremos un duro.

JEROGLIFICO PELICULA

Números en serie (Problema)

¿Por qué número habrá que multiplicar los siguientes: 3, 6, 9, 12, 15, 18, 21, 24 y 27 para obtener estas bonitas series: 111, 222, 333, 444, 555, 666, 777, 888 y 999, compuestas de tres unos, tres doses, tres treses, tres cuatros, tres cincos, tres seises, tres setes, tres ochos y tres nueves?

SOLUCIONES Y PREMIOS

JEROGLIFICO.—Aguacero.
TRANSPOSICION.—Artemisa, Blanca, Juana, Leonor. (Artemisa, Reina de Hércules, Blanca de Borbón, Reina de Castilla, esposa de Pedro I. Juana de Portugal, Reina de Castilla, esposa de Enrique IV. Leonor, Reina de Aragón, esposa de Pedro IV.)
PARADOJA ARITMETICA.—El número paradójico es $\frac{1}{2}$. Y la demostración, como sigue: 100 dividido entre $\frac{1}{2}$ = 200, 100 multiplicado por $\frac{1}{2}$ = 50.

CINCO PREGUNTAS.—1. Gargales.—2. Hecaberto.—3. Concretina.—4. Sileto.

PALABRAS CRUZADAS.—HORIZONTALES.—1. Levi.—2. Tonda.—3. So. Or. Se.—4. Fa. Ar. Aves. Oz.—5. Ala. Et. Aro. M.—6. Delictos.—7. Desalentadores.—VERTICALES.—1. Fa.—2. Al.—3. Ad.—4. Ed.—5. Le.—6. Es.—7. Saeta.—8. Tortel.—9. Lo. Re.—10. Es. Ova. En.—11. Va. Sorot.—12. Id. Sosa.—13. Asomad.—14. Exilo.—15. Er.—16. Se.

FALLO.—Según nuestras bases, se procedió en su día a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez mejores soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempos siguientes:

1.º, 2.º, 3.º y 4.º Jeroglífico, Palabras cruzadas. Transposición y Paradoja aritmética. Bernardo Delgado Corrales. Fuentesado (Zamora). (Veinte pesetas.)
5.º y 6.º Palabras cruzadas y Paradoja aritmética. Indalecio García Dique. Afueras de Carrasco, número 24. Cáceres. (Diez pesetas.)
7.º Transposición. Ricardo Flores Cartela. Cuartel de la Guardia Civil. Gabriel y Galán, 11. Aliseda. (Cáceres). (Cinco pesetas.)
8.º y 9.º Cinco preguntas y Jeroglífico. Francisco López Ruiz. Tejaros, número 39. Alhacete. (Diez pesetas.)
10. Cinco preguntas. Valentín Ruiz Fernández. Generalísimo Franco, número 64. Vélez (Málaga). (Cinco pesetas.)

No se contesta correspondencia ni se devuelven originales